

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL ENTORNO DEL CASTILLO DE SIERRO (ALMERÍA)

MELINA RUBIO RUBIO

Resumen: Sierro es un pequeño municipio de la provincia de Almería, pertenece al valle del Almanzora y se encuentra ubicado en la Sierra de los Filabres. Dominando todo el conjunto de la población se encuentra el castillo árabe, declarado Bien de Interés Cultural en 1949. Está situado en una posición estratégica, dominando el antiguo camino para ir a Almería y el curso del río. Fue usado en la antigüedad como lugar de refugio de la población de Sierro y de la vecina Sufli, ya que esta última carecía de castillo fortificado. La actividad arqueológica se ha centrado en las labores de control y supervisión de la remoción de tierra, al reparar los caminos en el entorno del castillo, donde han aparecido restos de cerámica nazarí abundante (Siglos XIII-XV).

Summary: Sierro is a little village of Almería, it belongs to the Almanzora valley and is located in the Filabres mountains, it has a castle from the times of the arabs which was declared of cultural interest in 1949 and is situated in a strategic position, dominating the roads used in the old days to go to Almería and was used as shelter not only by people from Sierro village but also by those from the neighbour village of Sufli that did not have a fortified castle. The archaeological activity has been focused in monitoring the tasks of earth removing and the subsequent repair of the roads on the castle's surroundings. The presence of nazarí ceramics (century XIII-XV), as well as remains of the arab aljibe of water, are to be emphasized.

Resùmè: Sierro est a petit village d'Almeria, qui appartient a la vallée d'Almanzora et qui se trouve dans les montagnes de Filabres. Il possede un château de l'époque arabe déclaré bien d'intérêt culturel en 1949, et qui se trouve dans un endroit stratégique qui surveille les chemins qui allaient dans l'antiquité à Almería et qui était utilisé aussi comme refuge, pass seulement pour ceux de Sierro mais aussi pour ceux du village voisin de Sufli qui n'avaient pas de château fortifié. L'activité archéologique se centre à suivre les déplacements de terre et les suivants arrangements autour du château arabe. On pourrait remarquer la présence de céramique « nazarí », siècles XIII-XV, et aussi les restes de la citerne arabe.

INTRODUCCIÓN

Las tareas de adecuación y reparación de los caminos que se encuentran dentro del entorno del castillo de Sierro, declarado este último Bien de Interés Cultural, en virtud del Decreto de 22 de abril de 1949 sobre protección de los castillos españoles, dentro del proyecto de obras "2ª fase de adecuación del cementerio viejo y aljibes", que se enmarca dentro del área de Cooperación provincial, Servicio de Cooperación local, unidad de Cantoria, hizo imprescindible un estudio de tipo arqueológico paralelo a las obras.

La actividad se desarrolló entre los meses de octubre y noviembre de 2004 se desarrolló esta actividad.

MARCO GEOGRÁFICO

Sierro es un municipio de la provincia de Almería que se encuentra a 117 Km. de la capital. Ubicado en la ladera norte de la sierra de los Filabres, esta sierra actúa como la principal barrera divisoria que separa las dos grandes cuencas hidrográficas de la provincia, la del Andarax y la del Almanzora. Sobre esta última vierten sus aguas los ríos Saúco, Bacaes, Sierro y Laroya.

Sierro pertenece a la comarca del Alto Almanzora. Su término municipal tiene una extensión de 27,44 Km². El núcleo urbano se localiza a 37°19' de Latitud Norte y 2° 24' de Longitud Oeste a 758 metros de altitud sobre el nivel del mar.

El castillo domina el curso del río Sierro también llamado en la antigüedad Boloynnta, afluente del Almanzora.

CONTEXTO HISTÓRICO

La historia del municipio y del castillo de Sierro, viene unida al desarrollo del reino Nazarí. Son muy escasas las noticias que tenemos del municipio durante este periodo, pero inexistentes con anterioridad a la fundación de este reino.

Algunos plantean que la fundación de Sierro pudo darse en los Primeros Reinos Taifas, siglos X y XI, cuando los beréberes dispersos fundan en esta zona del Alto Almanzora localidades como Olula del Rio y Macael El Viejo. Lo cierto es que el nombre de Sierro no aparece mencionado en ningún documento de la época y los restos arqueológicos documentados en nuestra intervención arqueológica, (cerámica sobre todo) son de época Nazarí (Siglos XIII-XIV).

Si aceptamos los datos aportados, hasta ahora, por las fuentes escritas y arqueológicas, no es sino a partir del siglo XIII, cuando se funda el municipio de Sierro. Con el empuje de la Reconquista, el Reino Nazarí va fijando sus fronteras, enmarcándose a lo que es el arco penibético, de Gibraltar a Almería, es decir las actuales provincias de Málaga, Granada y Almería, con algunas partes de Jaén y Cádiz. A partir de este momento la política Nazarí tratará sobre todo de consolidar sus fronteras.

Es en los primeros tiempos del reino cuando aumenta la densidad de los núcleos rurales y se produce una nueva colonización de los espacios agrícolas, hechos relacionados con la llegada de población refugiada de zonas recientemente reconquistadas.

El empuje de los reyes Católicos ante la reconquista y la caída de Baza arrastró la pérdida de los dominios del Zagal y la entrega del Valle de Purchena en el río Almanzora tras las capitulaciones de Baza de diciembre de 1489.

En 1490, los cronistas hacen alusión a dos poblaciones distintas, Serro el Mayor y Serro el menor, pertenecientes al valle de Purchena, uno de los lugares tenía 100 vecinos y el otro 50, ambos núcleos de población aparecen como aldeas de Purchena. Sierro era un asentamiento árabe de clara función agrícola, Kura o alquería, que poseía un Hisn o castillo fortificado usado como lugar de refugio de la población en caso de ataque y a su vez era un núcleo articulador del territorio. El castillo se encuentra ubicado en el lugar más elevado de la alquería o población, con el fin de controlar los pasos naturales y de acceso a la alquería, esta a su vez se ubica junto a los recursos de agua, cerca del río.

Tras las capitulaciones, el valle del Almanzora, Armuña, Sierro, Sufli y Lucar, por medio del documento de Simancas del 23 de Junio de 1492 pasan a D. Alonso Fernández de Córdoba, señor de la casa de Aguilar. A partir de aquí y hasta las Cortes de Cádiz (1812), Sierro va a depender de la nobleza y no de la monarquía. Tras morir D. Alonso de Aguilar, su nieto heredó el señorío, tras este le heredó D. Diego Fernández de Córdoba, bajo cuyo señorío se realizó el apeo de Sierro y Sufli y la repartición de sus heredades entre los nuevos pobladores, tras la guerra de los moriscos con Felipe II. Sierro se repobló con vecinos venidos de muy variados lugares, algunos de Murcia y Albacete, y en menor cantidad de Castilla y el Resto de Andalucía.

En 1571, tras la expulsión de los moriscos, se realiza el libro de Apeo de Sierro, con el fin de contabilizar las propiedades que tenían los moriscos, para luego repartirlas en suertes a los repobladores. En este libro se nos habla de dos edificios importantes en la Alquería, uno de ellos era la Iglesia, se tratará de la antigua mezquita, reconvertida en Iglesia con el bautismo forzoso de los mudéjares, se encontraba en buen estado de conservación “la iglesia del dicho lugar que está en medio del lugar, esta inhiesta e cubierta con sus puertas e bien reparada, e se celebra en ella”. El otro edificio de gran importancia en el pasado de esta alquería era el Castillo, situado en una posición estratégica buena, dominando el conjunto urbano del lugar, en este momento se encontraba muy deteriorado.” Tiene un castillo en lo alto del lugar, todo lo más del caydo”.

Presuponemos que durante la guerra de reconquista del Valle del Almanzora, se pudo producir el derrumbe del Castillo, el caso es que en 1571, está caído y ya no se volverá a levantar más.

DESCRIPCIÓN DEL CASTILLO

Hasta ahora no se había realizado ninguna actividad arqueológica en esta zona, a excepción de los trabajos de prospección arqueológica llevados a cabo por P. Cressier, en el Anuario Arqueológico de Andalucía de 1985 se hace mención de las ruinas de una fortaleza, similar a la de Chercos, pero no visitada. En Chercos también menciona la existencia de un pequeño cementerio del siglo XIX al sur de la fortaleza, al igual que en Sierro. En 1986, Cressier visita el municipio de Sierro, nos dice que los vestigios son escasos (elementos discontinuos de muralla, torre, aljibe), con material superficial musulmán y restos de escorias de cobre, junto a abundante material contemporáneo.

Cressier sitúa el castillo de Sierro dentro de la época Nazarí, siglo XIII- XIV, se trata de una fortaleza muy parecida a la de Chercos, por la superficie reducida que ocupa (25 m x 25 m), por la misma posi-

ción de su aljibe e igual localización del hábitat. Los elementos que se han conservado son escasos y se reducen a un torreón, algunos paños murales y un aljibe. La torre, orientada hacia el pueblo, es maciza y presenta una planta casi cuadrada de 5'20 m x 4'10 m, con fábrica de mampostería irregular unida por un potente mortero de cal. Los restos de muros, que rodean el recinto, son del mismo aparejo que la estructura anterior y están muy deteriorados, parten directamente de la roca madre, formados por mampostería de piedras redondeadas unidas por mortero. Solo se aprecian los restos de muros de la parte sur-este, la parte oeste está totalmente arrasada dado que para subir las instalaciones eléctricas de la cima del cerro se construyó un camino que destruyó esta parte y en la parte Norte no apreciamos restos de muros, sino la roca madre que llega hasta arriba. El aljibe se encuentra en la parte más elevada del cerro, junto a la torre, sólo se aprecian dos huecos de unos 0'50 m de ancho abiertos en su parte superior, que dejan ver un interior con paredes enlucidas.

El Castillo de Sierro, se halla enclavado en la parte más elevada del municipio de Sierro, sobre la cima de un cerro situado al suroeste del pueblo, dominando la población. Desde el castillo se ve todo el valle del río, los caminos y algunos pueblos de la Sierra de las Estancias, como Lúcar y Somontín. Su altura sobre el nivel del mar es de 802 metros, en las siguientes coordenadas X 553400, Y 4130900, hoja 1013, Macael 23-41, S.G.E., escala 1/50.000, WG 532 308.

Bajo el castillo, es decir su entorno, es donde se ha procedido a la intervención arqueológica preventiva, en los diversos caminos que rodean a todo el conjunto del castillo en dirección sureste y noreste. La parte suroeste y noroeste está prácticamente arrasada por la carretera de acceso al castillo que se hizo para subir las antenas.

Vamos a describir de modo breve el castillo y su entorno:

La totalidad del terreno que nos ocupa tiene unos 125 m. de largo en dirección sur-norte, y unos 60 m. en dirección oeste-este.

De todo este terreno, el cementerio viejo, actual mirador, tiene unas dimensiones aproximadas de 50 m, en dirección S-N y unos 37 m dirección O-E.

En la parte más elevada del recinto, tenemos los restos del Castillo, sobre una plataforma circular de 25 m de diámetro, en el interior del castillo encontramos los restos de un aljibe, cuyas dimensiones desconocemos.

Para acceder al entorno del castillo, tenemos un primer tramo de camino, en el lado norte de todo el recinto, de unos 19 m, se trata de un tramo en Zig-zag, este primer camino está encuadrado entre la roca madre, ascendemos unos 8 m desde la calle inferior en dirección oeste, después en dirección este unos 5 m y finalmente subimos unos 6 m en dirección oeste nuevamente, en este punto ya podemos divisar el castillo en su lado Norte. Se trata de un estrecho camino, entre 1 m y 1'30 m de ancho, con roca madre a ambos lados y bajo él, que se desancha al llegar a la parte alta, presenta una altura aproximada de 1'5 y 2 metros.

Una vez hemos llegado a la parte de arriba del primer camino, tenemos lo siguiente, en la parte derecha, dirección oeste, hay una pequeña caseta de luz, construida en los años 50, hoy día abandonada. De frente, dirección sur-oeste, un terraplén, con un pequeño

camino de difícil acceso, que va hacia el Castillo, en la parte alta observamos la roca madre sobresalir y se conservan restos de muralla en el lado izquierdo.

En la parte izquierda, en dirección este tenemos el segundo camino, que tiene 40 m. de largo y entre 1'70 m- 2'40 m. de ancho, este camino no presenta apenas desnivel. A unos 7 metros del segundo camino, tenemos restos de la única vivienda conservada en todo el recinto, vivienda que según las personas más ancianas del pueblo, se abandonó en los años 30. Presenta muros robustos, de mampostería irregular, con piedra (esquisto) local y mortero pobre, se observan los muros exteriores, que dan al camino y los interiores. Presenta restos de enlucido interior de cal y abundantes yesones, el techo de la vivienda está caído. Según los lugareños, era una vivienda pequeña, donde sólo vivían dos personas y tenía un pequeño patio en la entrada. Sabemos que la vivienda fue abandonada en el primer tercio del siglo XIX, si bien desconocemos la época de su primera ocupación.

Continuando el tramo 2 o camino segundo, llegamos hasta una pequeña plazuela, justo debajo de la torre del castillo, desde la plazuela se divisa todo el pueblo, y está orientada hacia el este. Las dimensiones aproximadas de la plazuela son 16 m de largo por 10 m de ancho. Desde esta plazuela, parten dos caminos, uno hacia el castillo en dirección oeste, a la derecha y con subida, le hemos denominado tramo 4 y otro hacia el antiguo cementerio, bajo el castillo, a la izquierda de la plazuela, dirección sur y con mucho desnivel, tramo 3.

El tramo 4, presenta restos de muros, de distinta construcción que los del castillo, en el perfil de este camino observamos restos de un primer paño mural, con piedras locales unidas con abundante cal y en la parte más alta del camino, otros restos de muros que podrían por la forma, rectangular, tratarse de otra torre, aunque la vegetación nos impide una visión exacta. En el interior del camino, lado izquierdo del mismo conforme subimos, todo es roca madre sobre la que se apoyaban los muros del castillo, podemos observar en este lado restos discontinuos de paños murales, muy similares a los de la parte inferior, es decir mampostería con abundante cal. Este camino tiene unos 20 m de largo por 2'5 m de ancho.

El tramo 3, con dirección sur, hacia el cementerio viejo, se trata de un camino con altibajos, estrecho, sinuoso, que va bordeando todo el conjunto en su lado sureste. Este camino da hacia el pueblo en su lado izquierdo, donde hay un gran terraplén con abundantes pitas y chumberas, para impedir la erosión y el desprendimiento del terreno hacia las casas que se encuentran en la parte baja.

Hacia la derecha, el camino da hacia la roca madre sobre la que se apoyan los paños de los muros del castillo, muy bien conservados en este lado sureste. Desde este camino se divisa el lateral sur de la torre, restos de muros y el último tramo de muralla del castillo, en cremallera. Este lado del camino presenta abundante relleno de material que ha ido cayendo del castillo progresivamente con las lluvias y otros agentes erosivos. Dentro del tramo 3, distinguimos dos tramos diferenciados, el tramo 3 A, primer tramo hasta la roca madre desde la plazuela en dirección sur y el tramo 3 B, desde la roca madre hasta el mirador. En total el tramo 3 tiene unos 40 metros de largo y una anchura que varía entre los 1'5 y los 2 metros.

Por último tenemos el castillo, en la parte más elevada del conjunto, desde el que se divisan los caminos de acceso al pueblo, la vega del río y otros pueblos de la Sierra de las Estancias, al otro lado del Almanzora. El castillo está totalmente deteriorado en su lado suroeste y norte, pero hay abundantes restos de muralla en el lado sureste.

Si partimos desde el lado sur, es decir desde el cementerio viejo hacia el este, la plazuela encontramos lo siguiente: En primer lugar una muralla en cremallera, que presenta una columna saliente, una entrante y otra saliente, con una altura aproximada de dos metros. La muralla es de mampostería de cantos rodados y se asienta sobre la roca madre, de ahí que en unos puntos baje más que en otros, siguiendo la forma de la roca madre (lám I). La muralla en este lado es bastante continua, si bien la zona superior del conjunto está arrasada hasta nivel de suelo, bien por relleno o bien por la colocación de las antenas. Tras este paño mural continuo, hay otros paños discontinuos, según la roca-madre y el derrumbe. Por último encontramos la torre (lám II), más deteriorada en su lado sur, con mortero potente de cal y de mampostería. Se encuentra rellena de arena y es posible en un futuro su recuperación y excavación. Se puede apreciar como en la parte superior del castillo, el terreno hacia la torre está desnivelado, fruto del aljibe que se encuentra debajo y cuyo techo es abovedado.

En estos momentos el aljibe contiene restos de escombros y una pequeña cantidad de agua, pero su interior se conserva perfectamente enlucido de cal.



Lámina I. Restos de muros del castillo dirección sureste



Lámina II. Torre

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA

Las fases vienen determinadas por el proyecto de obras presentado por el Ayuntamiento de Sierro, la labor arqueológica es paralela a dichas obras.

El arreglo de los caminos, la remoción de tierras en los mismos y las obras posteriores han sido seguidas de manera exhaustiva.

En primer lugar se ha procedido a la limpieza de todo el terreno, todo él se hallaba lleno de pitas, matojos, retamas y otros arbustos, hemos seguido las labores de limpieza y recogido material superficial, sobre todo en la zona limítrofe del castillo.

Tras las labores de limpieza, se ha procedido al arreglo de los caminos, tramos 1 y 2.

En el primer tramo (Lám III), de la parte inferior de roca madre no ha salido material, a excepción de algún resto de vidrio y cerámica contemporánea, en la parte más alta del camino, desde la que se divisa el resto del conjunto, ha aparecido abundante material de escombros contemporáneos, restos de yesos, piedras, así como restos de un botijo, lebrillos, peine de plástico, cabeza de muñeca, zapatillas viejas, etc. es decir material de desecho y basura, ya que esta zona, abandonada hace tiempo, se ha usado como escombrera de obras adyacentes. Desde el punto de vista arqueológico este primer tramo no ofrece datos interesantes, se trata de un camino, natural, entre la roca madre, que en su parte superior, presenta una zona de escombros y desecho contemporáneo, con abundante relleno.



Lámina III. Tramo 1

En el segundo tramo (lám IV), se procede a limpiar de piedras y matojos, todo el perfil del camino hasta la plazoleta. Este perfil, de 4 metros de largo y unos 2'60 metros de profundidad, presenta en algunos tramos restos de muros de contención, que parten de la roca madre, aunque en su mayoría se trata de simple relleno natural de roca madre disgregada. Se ha procedido a la limpieza de todo el perfil con el fin de buscar la roca madre para buscarle un asiento al muro de contención. Han aparecido restos de cerámica en los primeros metros del perfil. En cuanto a los estratos, en la parte superior encontramos restos de un primer muro de contención del terreno (USC 1), de unos 30 cm. de profundidad, bajo él restos de un abundante relleno de tierra gris, roca madre disgregada (US 2), bajo este relleno restos de piedras de derrumbe (US 3) pertenecientes a otra unidad constructiva (USC 2) en este caso un muro de alguna vivienda que se apoya directamente en la roca madre, bajo el derrumbe tenemos restos de un estrato con abundante cerámica de cocina, quemada y vidriada contemporánea y restos de carbones (US 4) y bajo este estrato otra unidad con pizarras y tierra anaranjada (US 5).

En el resto del perfil del tramo 2, no ha aparecido cerámica, alguna superficial, pero todo lo demás se trata de relleno de roca madre disgregada.

Estratigráficamente el tramo 2, presenta dos unidades, la primera sería el camino propiamente dicho, superficial de unos 20 cm. de profundidad, con abundantes restos de raíces vegetales y una tierra

de color marrón y una segunda unidad estratigráfica, formada por la roca madre disgregada, filita, con una tierra fina de color gris claro y abundantes piedras de distinto tamaño.



Lámina IV. Tramo 2

La parte picada del tramo 2 (US 1 y US 2), tiene unas dimensiones de unos 10 m de largo por 2'30 m de ancho. US 1, apenas presenta cerámica, pero sí restos de raíces y piedras, es una tierra de color marrón oscura, la capa superficial de unos 30-40 cm. de profundidad, US 2 presenta más restos de cerámica, y lo apreciamos en la zanja hecha para hacer el muro de contención del tramo 4 y otra zanja en medio para poder pasar la luz. Si bien es cierto que encontramos restos de cerámica, no ha aparecido ninguna unidad constructiva.

Tras picar y alisar el camino, se procede a hormigonar y enlosar.

El tercer tramo del entorno del Castillo lo hemos dividido en Tramo 3 A y 3 B, ya que presentan distinta estratigrafía y distinto tratamiento dentro de las obras realizadas.

El Tramo 3- A, se encuentra ubicado justo debajo de la torre del castillo en dirección sur, apreciamos un solo estrato justo encima de la roca madre, se trata de una capa de unos 10 cm. de espesor que ha sido depositada sobre la roca por medio de los derrumbes y de la acción del agua de lluvia.

En cuanto a las obras realizadas en este tramo, se ha procedido a desanchar el camino inicial picando para ello la roca madre del lateral derecho, tras esto se ha rellenado el camino con el fin de nivelarlo, posteriormente se le ha echado una fina capa de hormigón y se ha enlosado.

El Tramo 3-B, ha recibido un tratamiento más complicado, por un lado se ha procedido a retirar la valla de madera que allí había, con el fin de limpiar el perfil para realizar un muro de contención de unos 2 metros de alto en la parte central, más deprimida. Tras esto se ha echado abundante relleno para nivelar el camino, se ha hormigonado y enlosado.

Los estratos que diferenciamos en este tramo son los siguientes, por un lado US 1, estrato superficial de unos 40- 60 cm de profundidad, se trata de una tierra de color blanquecino, fruto del relleno de cal y yeso que contiene. El segundo estrato está formado por restos de roca madre disgregada, junto con una tierra de color anaranjado, este estrato lo hallamos en el perfil y en la zanja hecha para realizar el muro.

El tramo 4, es el camino de subida hacia el Castillo, presenta restos de muros de contención en la parte externa del camino, en la parte interna se aprecia también restos de pequeños paños murales que se asientan sobre la roca madre, pertenecientes al castillo.



Lámina V. Tramo 4. Muro exterior.

En este camino solamente se ha procedido a realizar una pequeña zanja, de unos 20 m de largo, 30 cm de ancho y 30 cm de profundidad. En algunos puntos del camino se aprecia la roca madre, que va apareciendo en algunos puntos y desapareciendo en otros. Hemos recogido restos de cerámica sobre todo nazarí (lám VI) y limpiado la parte superior, antes de hacer la zanja con el fin de poder determinar la posible existencia de un muro de cierre, sin embargo el muro externo que se aprecia en el camino en la parte alta (lám V), aparece roto por una zanja de luz que se hizo hace bastantes años y la parte limpiada no es sino abundantes restos de piedras de relleno y sin forma. Posible relleno echado allí al hacer la zanja.



Lámina VI. Cerámica nazarí. Tramo 4.

En la parte baja de este camino se ha realizado un muro de contención, cuya zanja parte del tramo 2, este muro se ha unido a los restos murales antiguos, sin dañarlos.

Lo que hemos denominado plazoleta no era sino una zona ancha y larga, abandonada y repleta de pitas y matojos, así como de abundantes escombros, ubicada justo debajo de la torre del castillo.

Tras la limpieza de los restos vegetales se ha procedido a alisar en la medida de lo posible el terreno, en la parte derecha, justo donde acaba el tramo dos y hacia la roca madre. Este estrato superficial de color marrón oscuro con abundantes raíces contiene restos de cerámica, pero no se han detectado estructuras.

En la parte inferior de la plazoleta se ha hecho una zanja de unos 50 cm de profundidad, para hacer un muro de delimitación de la plazoleta, esta unidad estratigráfica (US 2), se trata de una tierra gris-clara, de roca madre disgregada que también presenta restos

de cerámica. Se ha picado una zanja rodeando la plazoleta hacia el exterior, para meter la luz que no presenta ningún interés arqueológico por tratarse de simple relleno con abundantes restos de raíces.

La parte izquierda de la plazoleta se ha rellenado con escombros este ha salido de la zona picada, con el fin de nivelar el terreno, tras esto se ha hormigonado y enlosado.

CONCLUSIONES

El material cerámico y su estudio ha permitido datar cronológicamente el entorno del Castillo hacia el siglo XIV y XV, como fechas más antiguas, hasta el momento.

Dentro del material cerámico destaca la presencia de cerámica pintada en manganeso, del periodo nazarí y postnazarí, sobre todo de jarras, jarritas, cantaros etc, algunas esgrafiadas. También aparece bien documentada la presencia de cerámica vidriada, tanto en verde como en melado, con formas como platos, cazuelas, cantimploras, alcadafes, así como abundante cerámica quemada, de cocina como ollas. Es de destacar también la presencia de un fragmento de cerámica vidriada en verde con motivos impresos.

Por otro lado está bien documentada, junto a la cerámica Nazarí y Tardo nazarí, abundantes fragmentos de cerámica moderna y contemporánea, sobre todo restos de cerámica esmaltada en blanco con pintura verde y azul, así como un fragmento de cerámica de Fajalauza, y restos de lebrillos vidriados contemporáneos, no podemos olvidar que esta zona, abandonada hace mucho tiempo ha sido usada como escombrera, para arrojar los restos de las obras de casa cercanas.

No han aparecido restos de unidades constructivas, no porque no las hubiera, sino porque las obras han sido superficiales, de manera que solo hemos documentado los estratos superficiales.

La actividad arqueológica preventiva, se ha centrado en la vigilancia y el control del movimiento de tierra, en la recogida del material arqueológico y en la documentación fotográfica de todo el proceso, así como en la realización de planos para hacer más comprensible las distintas fases y actuaciones.

Las obras se han centrado sobre todo en la mejora de los distintos caminos y accesos que han sido utilizados desde siempre por las gentes del pueblo para subir hasta el castillo y aljibe. Dentro de estos caminos, algunos lo son desde hace siglos, como el tramo 1 y 2, otros son caminos más recientes, hechos siguiendo el terreno natural y bordeando la montaña, como es el caso del tramo 3, en desuso hasta que no se eliminó el cementerio viejo, del siglo XIX, y se hizo un pequeño sendero, pero de gran importancia por hallarse justo debajo del lateral sureste del Castillo, y en cuyas faldas se ha ido depositando el material sucesivamente, debido sobre todo a las lluvias y desprendimientos.

Dentro de todos los tramos, el más destacado es sin lugar a dudas el tramo 4, se trata posiblemente del acceso primero al castillo, presenta restos de roca madre en su parte inferior y restos de muro en la superior, se trataría de un muro de contención del camino que asciende hasta el castillo como un doble recinto amurallado y que se apoya directamente en la roca madre

Por último destacamos la presencia del aljibe y de distintos paños murales bien conservados del castillo, así como de la única torre que se conserva. El aljibe, aunque actualmente está tapado por una plataforma de hormigón, conserva aún su abertura original, una boca redondeada de la que se extraía el agua, su interior aparece perfectamente conservado y enlucido de cal, dentro hay restos de escombros contemporáneos, ya que en los años sesenta se limpió completamente, y restos de agua de lluvia.

Sería interesante una vez quitada la plataforma de hormigón excavar algún lateral del aljibe, todo cubierto de relleno, así como descubrir los restos visibles, de la muralla del castillo en su lado sureste.

Por último quiero mencionar la torre, bien conservada en su frontal este y en su lado norte, pero totalmente caída en su lado sur, no estaría mal hacer una excavación en su interior, relleno por abundante tierra y tomar medidas oportunas por su conservación y posible restauración.

BIBLIOGRAFÍA

- ESPINAR MORENO, M, Y ALVAREZ DEL CASTILLO, M^a, “Análisis socio económico de una alquería del valle del Almanzora en época musulmana y morisca: El caso de Sierró”, *Roel*, 2 (1986/ 1987), pp.167-193.
- PATRICE CRESSIER, ANTONIO MALPICA CUELLO, GUILLERMO ROSELLÓ-BORDOY, “El poblamiento medieval de la Sierra de los Filabres (Almería): primeros resultados”, II Congreso de Arqueología Medieval Española. Madrid. 2 (1987), pp. 549-558.
- PATRICE CRESSIER, “prospección arqueológica en la sierra de los Filabres y el alto valle del Almanzora (Almería), 1985”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1985*, Séville, 2 (1988), Actividades sistemáticas, pp. 71-80.
- PATRICE CRESSIER, “segunda campaña de prospección arqueológica en la sierra de los Filabres y el alto valle del Almanzora (Almería)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/ 1986*, Séville, 2 (1989), Actividades sistemáticas, pp. 112-119.
- PATRICE CRESSIER, “tercera campaña de prospección arqueológica en la sierra de los Filabres y el alto valle del Almanzora (Almería)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/ 1987*, Séville, 2 (1989), Actividades sistemáticas, pp. 87- 96.
- PATRICE CRESSIER, “Castillos, poblamiento y paisajes agrarios medievales en la Sierra de los Filabres y el alto valle del Almanzora (Almería). Campaña 1988”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 2 (1988), pp. 165-168.
- PATRICE CRESSIER, “Castillos, poblamiento y paisajes agrarios en la Sierra de los Filabres y el alto valle del Almanzora (Almería). Campaña 1989”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 2 (1989), pp 185-187.
- PATRICE CRESSIER, ANTONIO MALPICA CUELLO, GUILLERMO ROSELLÓ-BORDOY, “la vivienda rural musulmana en Andalucía oriental: el hábitat fortificado de El Castillejo (los Guájares, Granada)”. *Arqueología espacial II*, Teruel, 4 (1986), pp 285-309.
- JOSÉ ACOSTA MONTORO, *El valle del Almanzora durante el Islám (y Suflí al fondo)*, Almería, Arraez, 1995.
- ANTONIO MALPICA CUELLO, *Los castillos en Al-Andalus: la organización del territorio*. Universidad de Extremadura.
- MANUEL DOMÍNGUEZ BEDMAR, M^a DEL MAR MUÑOZ, “materiales cerámicos islámicos de la Atalaya de “El Villar”, Oria , Almería”. *Roel*, 2 (1986/ 1987).
- MARÍA PALOMA LÓPEZ DEL ALAMO, “la cerámica de vedrío melado. Estado de la cuestión”. II Congreso de Arqueología Medieval española. Madrid, 2 (1987).
- M^a MAR MUÑOZ, PURIFICACIÓN MARINETTO, ISABEL FLORES, “Aproximación al estudio de la cerámica tardo-nazarí (Almería y Granada): pervivencia y cambio”, *XV Jornades D’estudis Històrics locals*. Separata. Palma, 1997